

<u>SITE NO.</u>	<u>QUANTITY</u>	<u>DESCRIPTION/COMMENTS</u>
44013	2	Tola Trichrome
(cont.)	1	Charco Black-on-Red
	1	Cócano Black-on-Red
	4	Zelaya Painted, Trichrome v.
	109	Undiagnostic
44014	4	Unidentifiable
44015	12	Undiagnostic
44016	5	Undiagnostic
	1	Undiagnostic
	1	Unidentifiable
44017	4	Zelaya Painted, Trichrome v.
	3	Chávez White on Red
	1	Mano fragment
	1	polishing stone
	8	Undiagnostic
44018	1	Late Polychrome
	1	Mora Polychrome
	1	Chipped stone
	1	Whole celt
	1	Whole hammerstone
	5	Unidentifiable
	32	Undiagnostic
44019	12	Undiagnostic
44020	27	Murillo Applique
	14	Papagayo Polychrome
	2	Vallejo Polychrome, Mombacho v.
	1	Vallejo Polychrome
	1	Jicote Poly. support
	1	Luna Polychrome
	2	Madeira Polychrome, Las Marias v.
	1	Guabal Polychrome
	1	Belén Incised
	8	Late Polychrome
	1	Yayal Brown
	30	Mora Polychrome
	1	Guinea Incised
	4	Late Polychrome
	2	Middle Polychrome
	2	Chipped stone
	1	Whole celt
	12	Celt fragments
	14	Metate fragments
	3	Whole manos
	17	Mano fragments
	2	Whole hammerstones
	1	Hammerstone fragment
	2	Pestle fragments
	2	Nutting stones
	93	Unidentifiable
	512	Undiagnostic

JOURNAL OF THE
STEWART ANTHROPOLOGICAL SOCIETY
Vol. 14, nos. 1 and 2: Fall/Spring 1982-1983

4.

INTERPRETACIONES PRELIMINARES DEL SITIO G-227-SALINAS,
BAHIA CULEBRA

por

Leidy D. Bonilla, Marlin Calvo M. y Silvia Salgado
Departamento de Antropología e Historia
Museo Nacional de Costa Rica

ABSTRACT

Excavations carried out at G-227-Salinas, Guanacaste, have yielded data on several prehistoric occupations (AD 300 - 1550), all of which may have been focused on salt-making activities.

INTRODUCCION

El Instituto Costarricense de Turismo planeó la construcción de un Polo de Desarrollo Turístico en la Bahía de Culebra, situada al Noroeste de Costa Rica (vea Figure 1). Por tal motivo el Museo Nacional de Costa Rica realizó un proyecto de investigación para evaluar el potencial arqueológico de la zona. Esta investigación consistió en una prospección sistemática realizada en los meses de enero a abril de 1979 (Lange, Accola, y Ryder 1980). La prospección abarcó el 88% del área de influencia del proyecto turístico. El resultado de la prospección fue la ubicación de 60 sitios arqueológicos, que en conjunto abarcan una ocupación desde el 800 a.C. al 1550 d.C.

El patrón de asentamiento de la Bahía se caracteriza por dos tipos principales de sitios:

. . . uno en la playa (sitios extensivos de habitación en donde sobresalen acumulaciones de conchas, como sitio Vidor. . .). El otro está situado en las pequeñas llanuras detrás de las colinas que rodean dicha Bahía (sitios sin restos de moluscos o que existen en pequeñas concentraciones) (Lange 1977b:22).

El sitio a que este artículo hace referencia, G-227-Salinas, (3047I-227-1 de Lange, Accola y Ryder 1980; Lange, Ryder y Accola, este volumen) presenta características diferentes a las del patrón de asentamiento de la Bahía; aunque es un sitio ubicado en la costa, éste no presenta grandes acumulaciones de conchas, ni parece ser un sitio de habitación, sino más bien un sitio donde se desarrolló una actividad específica, y que probablemente estuvo relacionada en forma directa con alguno de estos grandes sitios habitacionales de la Bahía, y Vidor podría ser un ejemplo.

CARACTERISTICAS GENERALES DEL SITIO

Salinas se encuentra localizado en Playa Panamá, hacia el lado Este del estero; se extiende desde la playa y posee una longitud de 560m en dirección Este - Oeste, y 200m de ancho en dirección Norte - Sur, con un área total de 89.433.50 m² (Figura 4.1). Es un sitio ubicado sobre una planicie, la cual se inunda cuando la marea sube y el estero se desborda, dejando una cantidad de agua que al evaporarse deja una capa de sal sobre la superficie del suelo. Su estructura consiste en 9 lomas artificiales, de diversos tamaños y elevaciones (Figura 4.2). Las lomas ocupan un área de 29.187.50 m² que representa un 32.64% del área del sitio.

La vegetación es escasa tanto en la zona plana como en las lomas, debido probablemente a la gran cantidad de sal que contiene el suelo; esta vegetación prácticamente desaparece durante la época de verano. El lugar ha sido utilizado desde hace aproximadamente 60 años o tal vez más, para la extracción de sal durante los meses de verano (enero a marzo), según la información recogida entre los habitantes de Playa Panamá.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

Desde 1973 se tiene conocimiento de la existencia del sitio. Un grupo de estudiantes del Beloit College, realizó dos pruebas en la parte Norte de la Loma 9 (bajo la dirección del Dr. F. Lange). Sin embargo, la información que existe sobre las excavaciones es sin publicar; los reportes sólo mencionan la existencia de pequeñas concentraciones de conchas y capas de tiestos de acabado tosco, con poca presencia de tiestos policromos. En las recomendaciones dadas en el informe sobre la prospección de la Bahía se considera este sitio de importancia, por estar ligado a la explotación de sal marina (Lange et al. 1980:12).

METODOLOGIA DE EXCAVACION

Durante los meses de julio a octubre de 1980, el Museo Nacional de Costa Rica llevó a cabo excavaciones en el sitio Salinas, con el fin de conocer la extensión de la ocupación precolombina, las áreas de actividad y características de las mismas, y la estratigrafía involucrada. Por estas razones se decidió realizar primero la prospección total del sitio, y luego recoger el material diagnóstico y ubicar sus rasgos culturales en superficie.

Posteriormente en base a los resultados de la prospección, se determinó la ubicación de cinco operaciones en diferentes puntos del sitio que comprendieron tanto calas estratigráficas y trincheras, como la limpieza de paredes en algunas lomas y de rasgos en superficie.

PROSPECCION

Se efectuó una prospección con el fin de observar cuales de las lomas mostraban evidencia precolombina, y cuales eran producto de la actividad reciente de extracción

de sal. La recolección se llevó a cabo en todas las lomas, agrupandolas en dos categorías: (1) unas más pequeñas y de menor elevación, cuyas dimensiones oscilaban entre los 15m y 70m de largo, por 15m y 60m de ancho y una elevación promedio de 2.25m; estas lomas fueron identificadas con los números: 1, 2, 3, 5, 7, 8, y 9; y (2) las otras de mayor tamaño y elevación presentan dimensiones que oscilan entre los 100m y 190m de longitud, por 75m y 90m de ancho, y una elevación promedio de 3.50m, y estas fueron identificadas como las lomas 4 y 6 (Figura 4.2).

El procedimiento para la recolección consistió en recorrer las lomas pequeñas siguiendo el contorno, de la periferia hacia el centro, y en las lomas de mayor tamaño se efectuó siguiendo líneas paralelas con una distancia de 4m entre ellas.

Por medio de la prospección localizamos una serie de hornos en los alrededores de las Lomas 1, 2, 3, 5, 6, y 8; producto de una actividad ininterrumpida, relacionada con la extracción de sal desde principios de este siglo, como nos habían informado los vecinos del lugar. Este hecho fue posteriormente corroborado por los resultados de las excavaciones.

Por otro lado, las Lomas 4, 7, y 9 no reportaron estos rasgos. También observamos que en uno de los lados de la Loma 6 se encuentra la salina que está en uso actualmente.

EXCAVACIONES

Los datos obtenidos durante la prospección nos reportaron material cerámico precolombino en las Lomas 4, 6, y 9. Decidimos excavar en la parte central de las Lomas 4 y 6 por ser las de mayor tamaño y elevación, y en las cuales se podrían evitar problemas de alteración como resultado de la actividad de extracción de sal en este siglo. La Loma 9 ya había sido excavada en 1973 por el grupo del Beloit College, y estaba habitada en el momento que realizamos la investigación, razones por las cuales eliminamos la posibilidad de una nueva excavación.

La muestra excavada representó el 6.66% del área total de las lomas. Es importante anotar que varias de las excavaciones no se concluyeron por razones económicas y de tiempo. A continuación se detallan las excavaciones realizadas en las lomas escogidas.

Loma 3

En el transcurso de la prospección se observó la presencia de hornos que se encontraban sobre la superficie en las orillas de la loma. Se decidió limpiar estos rasgos, y se escogieron los mejores preservados con el fin de estudiar su estructura, así como también comprobar, si había material arqueológico asociado con ellos.

Ubicamos una trinchera de 3m x 13.50m (Op.2-A) sobre el lado Oeste de la periferia de la loma (Figura 4.2). Ninguno de los tres hornos que se limpiaron reportó material

arqueológico precolombino asociado. Se encontraron fragmentos de vidrio, plástico y latas de aluminio. Esto corroboró los datos por los vecinos del lugar en el sentido de que estos rasgos pertenecían a actividades relacionadas con la extracción reciente de sal.

La excavación nos permitió definir la estructura de dichos hornos, que se caracterizan por su forma rectangular con paredes y piso de adobe.

Loma 4

Se excavó un cuadro de control estratigráfico de 3m x 3m (3.60m de profundidad) (Op. 1-A), y dos trincheras, una de 3m x 15m hacia el Oeste del cuadro de control (Op. 1-C), y la otra de 3m x 5m hacia el Este del mismo (Op. 1-B); esta última fue excavada sólo en tres niveles de 20cm cada uno por limitaciones económicas (Figura 4.2).

En el cuadro de control, Op. 1-A, entre los 60-80cm de profundidad, se halló una agrupación de fragmentos de vasijas de grandes dimensiones y manchas dispersas de tierra quemada. En los niveles siguientes continuaron apareciendo estas manchas, pero en forma más definida y menos dispersa. A este tipo de rasgo los denominamos horno, por tener una estructura formada por paredes y piso de adobe quemado, algunas en forma de "U" y otros ovalados, con una abertura al centro para introducir el combustible (Figura 4.3). Las paredes y el piso muestran una fuerte exposición al fuego evidenciada por su color rojo ladrillo; el interior de los hornos contenía depósitos de ceniza, tierra, y carbón disuelto. La última se recolectó para someterla a flotación; sin embargo, no se recuperó ninguna muestra faunística ni floral, solamente pequeños fragmentos de carbón.

Otras manchas de tierra oxidada por el calor, las interpretamos como fogones abiertos, en donde el grado de calor a que fueron sometidas no era tan alto como en los hornos, y por lo tanto no permitía la compactación de la tierra; también pudo ser debido a que el tiempo de utilización fue muy corto.

Entre los rasgos culturales hallados en la Op. 1-C, nos llamó la atención una capa gruesa de tiestos encontrada en los primeros niveles (0cm - 60cm) (Figuras 4.4 y 4.5). Esta capa de tiestos se encontraba mezclada con una pequeña cantidad de conchas. Con el fin de delimitar su extensión, se hicieron dos ampliaciones a ambos lados de la trinchera, una de 2.5m x 15m (Op. 1-Cb) y la otra de 6.85m x 9.15m (Op. 1-Ca); aún así la extensión no pudo ser definida en su totalidad, pero se estima que podría ser al menos de 100 m².

Entre los 140-200cm de profundidad de la Op. 1-C, se descubrieron una serie de hornos y fogones, algunos con pequeños residuos de carbón. A partir de los 220cm la operación se redujo en su extensión, por falta de tiempo y presupuesto, dejando 5m a partir de la pared Este del cuadro de control. A pesar de que a este nivel los rasgos continuaban apareciendo, la presencia de la cerámica comenzó a disminuir.

Loma 6

Decidimos excavar en la parte superior central de la loma, para observar la estratigrafía en diversos puntos, así como la distribución de rasgos culturales, y poder comparar con los datos obtenidos en la Loma 4.

El procedimiento consistió en delimitar un cuadro de 20m x 30m en la parte central, que a su vez fue subdividido en cuadros de 2m x 3m. Con el fin de tener un margen que permitiera evitar la alteración, producto de la vegetación, se ubicaron dentro de ellos los cuadros de 2m x 2m, que fueron excavados.

Para la excavación se tomó una muestra del 10% del área cuadrículado, es decir, 15 cuadros, los cuales fueron seleccionados al azar. A cada uno de los cuadros del eje vertical y horizontal del cuadro de 20m x 30m se le asignó un número escogido arbitrariamente; de este modo, en la escogencia de los 15 cuadros, se tomó al azar de dos cifras y así la intersección de la primera cifra (eje horizontal) con la segunda (eje vertical) indicó el cuadro a excavar.

Al igual que la Loma 4, los rasgos consistieron en capas de tiestos, dentro de las que se encontraban conchas dispersas y en poca cantidad, tanto en los niveles superiores (0 - 60cm de prof.) como inferiores (140 - 180cm de prof.) (Figura 4.6). Estas variaban únicamente en la coloración y textura de la tierra del estrato que la contenía. También se encontraron manchas de forma ovalada, algunas acompañadas de agrupaciones de piedras como se suelen encontrar en fogones caseros. En esta loma también se recogió la tierra de los hornos y fogones, para someterla a flotación. Ningún resto faunístico o floral apareció, a excepción de pequeños fragmentos de carbón.

La mayoría de los cuadros no se pudieron excavar al nivel de subsuelo, por las razones ya anotadas (limitación en tiempo y presupuesto).

En esta loma también se realizó la excavación de un cuadro de 4m x 4m (Op. 3-A) en la pared Este (Figura 4.2), con el fin de observar la estratigrafía y limpiar un horno que se encontraba en su base. Se comenzó a bajar en gradas de 40cm de alto por 50cm de ancho (piso). A partir de los 160cm de profundidad, aparecieron algunos tiestos monocromos. A los 270cm se halló un "clavo" de rueda de carreta, de las utilizadas en las carretas de buyes que halaban la tierra en las salinas (información dada por los trabajadores).

El horno se encontraba en la base de la loma, a los 3m de profundidad, muy deteriorado por lo erosión del terreno; se preservó solamente una de las paredes de adobe quemado. La pared de la loma fue cortada luego a la altura de la tercera grada, para que quedara en un sólo plano y poder dibujar el perfil. Al ir bajando aparecieron restos de cerámica, en pocas cantidades y un trozo de un objeto de hierro. Hacia el lado Sur de la pared se observó un horno

muy erosionado por su ubicación en la pendiente, y por encontrarse expuesto a la acción de la marea.

Loma 8

Cuando se inició la excavación de esta loma, se sabía que era producto de la actividad reciente de extracción de sal; no obstante, se decidió excavar para tener conocimiento del proceso de formación de la loma y sus rasgos, con el fin de obtener mayores elementos comparativos con los rasgos precolombinos. En esta incursión se ubicaron 3 trincheras de 3m x 5m, cada una en diversos sectores (Figura 4.2). En los perfiles se observó que las diferentes capas de tierra tenían forma irregular, como si hubieran sido depositadas a intervalos, como lo sugiere el proceso de extracción de sal hace mucho tiempo.

ANÁLISIS PRELIMINAR DE MATERIALES

El material más representativo en el sitio, y que se encuentra en grandes cantidades, es la cerámica, sobre todo una cerámica monocroma de acabado tosco, que corresponde a vasijas de forma hemisférica (Figura 4.7).

El análisis preliminar efectuado en el campo y en el laboratorio con material cerámico de dos de las unidades de excavación, la Operación 1-A y la Operación 5-H, permitió definir la ocupación del sitio desde finales del Bicromo en Zonas (Fase Mata de Uva, Lange 1980b) hasta el Policromo Tardío, reportando una ocupación multicomponente desde el 500 d.C. al 1550 d.C., aproximadamente. Los tipos cerámicos representativos del período de finales de Bicromo en Zonas son: el Tola Tricromo, el Charco Negro-sobre-Rojo; del Policromo Antiguo el Carrillo Policromo; del Policromo Medio, el Altiplano Policromo, el Papagayo Policromo, y las variedades Santa Marta y Guabal de Mora Policromo. En el Policromo Tardío se observaron los tipos Madeira Policromo, Murillo Aplicado y Luna Policromo.

Debido a que las muestras de carbón fueron insuficientes para realizar el fechamiento, no se tienen fechas absolutas. Además el carbón recuperado se encuentra muy fragmentado y mezclado con la tierra.

Los artefactos líticos se reducen a un fragmento distal de una hacha pulida (*celt*); una posible mano de moler de piedra muy porosa; una pequeña lasca y un posible machacador de material criptocristalino, cada uno de ellos hallados en diferentes unidades de excavación y sin ninguna asociación clara.

En cuanto a la fauna marina solamente se recuperaron 1281 conchas en todas las excavaciones efectuadas. No se localizó ninguna agrupación importante de conchas, la mayoría de ellas se encontraban muy dispersas entre las capas de tiestos.¹

Restos de huesos de pescado y fauna terrestre fueron recuperados en cantidades insignificantes, un total de 34 muestras en todas las excavaciones.

DATOS COMPLEMENTARIOS

Datos Etnográficos

Paralelamente a la investigación arqueológica, se efectuaron una serie de conversaciones con los habitantes de mayor edad de Playa Panamá, que estuvieron ligados a la actividad de extracción de sal, así como a los trabajadores de la salina actual. La información obtenida nos permitió determinar que desde principios del siglo se había realizado una actividad ininterrumpida de explotación de la salina, cuyo proceso de extracción tuvo importantes transformaciones.

Unos 60 años atrás, el proceso era el siguiente: en los meses de verano, al desbordarse el estero durante la marea alta se inundaba la planicie del sitio, y al retirarse la marea, parte del agua quedaba atrapada en zonas fangosas, sufriendo proceso de evaporación de agua por calentamiento solar que dejaba como residuo una pequeña capa de sal.

Esta capa se raspaba, y para separarla de la tierra, que la contenía, se depositaba en una canoa sobre una capa de zacate que cubría el fondo de ésta, y que actuaba como un filtro permitiendo separar la sal de la tierra mediante la aplicación de agua salada. De esta manera que el agua salada concentrada pasaba por la capa de zacate y caía dentro de un recipiente a través de un hueco hecho en el piso de la canoa. De ahí se llevaba a los hornos construidos en las laderas de las lomas, en los que el agua se evaporaba y la sal se cristalizaba. La tierra separada de la sal se amontonaba hasta formar lomas (Figura 4.8).

En la actualidad el procedimiento es el siguiente: sobre la planicie se construyen una serie de diques hechos con fango, los cuales forman estanques unidos por canales que se abren y cierran por medio de una compuerta de madera. Cuando la marea sube y el estero se desborda se abren las compuertas para permitir el acceso del agua a los estanques, dentro de los que mediante un proceso de evaporación por calentamiento solar aumenta su grado de salinidad.

El estanque más cercano a las lomas es el más profundo, y de él se toma el agua salobre para ser sometida a un proceso de evaporación por calentamiento. Los hornos están construidos con paredes de piedra, colocados sobre la planicie del sitio (Figura 4.9).

Es necesario aclarar que en el caso de los procedimientos utilizados durante este siglo en Playa Panamá, los recipientes usados para calentar el agua salobre en los hornos son de metal, y en ningún momento tuvimos referencia del uso de recipientes de cerámica. Estos mismos procedimientos han sido reportados para otros lugares de la costa del Pacífico Norte de Costa Rica, tanto por Thurner (1980:6-17) para el Golfo de Nicoya, como por Tristan (1906:1695-1698) para Chomes y Caldera. Esas observaciones describen la misma evolución en el proceso ya descrito para Playa Panamá. La regularidad de este patrón se da también en la costa de El Salvador (Andrews s.f.:6-7).

Datos Etnohistóricos

Para el área de Centroamérica y México hay algunas descripciones sobre el proceso de extracción de sal utilizado por los indígenas del siglo XVI en la costa Pacífica. El Lic. Palacio en un relato del año de 1576 comenta:

La dicha costa comienza desde el río Michiatoga (a) y fenece y acaba en el Aguachapa; . . . tiene comodidad toda ella para hacer sal, aunque la hacen con mucho trabajo y riesgo de su salud; sacan la salmuera, que para hacella han menester, de la tierra que la mar baña con sus crecientes, y cuencela en hornos semejantes a los que los campañeros usan; gastan mucha leña y ollas para cocerlas, por manera, que aunque se podría hacer mucha es costosa, enferma y trabajosa de hacer?; . . . (León Fernández 1881:6-7).²

Así mismo hay otro relato del año 1579, donde se hace referencia directa sobre la forma de producción de sal, que tomamos de Andrews (s.f.:6):

Y también se hace en esta costa sal de la mar de una manera que parece más el gasto que el provecho, y es que toman tierra de cerca de la mar y echanla en unas canoas grandes a manera de artesas, las cuales están agujereadas por bajo y por encima y dentro de ellas echan tierra de la que esta junto a la mar, que parece estar más salado, y por encima de la tierra van echando poco a poco y va destilando por entre la tierra y colando por las estereras y agujeros y cae en unas ollas que están debajo, y aquella agua cuellan y hierven en otra olla y se viene a congelar y hacer sal en poca cantidad y muy ruin y menuda . . .
(Estrada y Niebla 1955:79).

Esta cita concuerda con los datos etnográficos mencionados anteriormente. Por lo tanto, pareciera que este era un método de origen precolombino, como la misma tradición oral de Playa Panamá lo señala. En este sentido nos parece importante resaltar este hecho, ya que nos da elementos explicativos para la interpretación del sitio Salinas del cual más adelante señalaremos algunas características.

Datos Arqueológicos

Michael D. Coe (1962) reporta una posible salina precolombina en el sitio Miramar, en Guanacaste, donde encontró una cerámica de acabado tosco, más cocinada de paredes rectas gruesas, con fondo cónico, decoradas solamente con brochado tosco. Coe identificó un pequeño grupo de tiestos del sitio como variedades de las Fases Matapalo y Tamarindo (500 d.C. - 1200 d.C.).

La función hipotética atribuida aquí a la cerámica del sitio es la de haber servido como filtro para colar el agua salada del fango. También comentamos la posibilidad que los

sitios manufactureros de sal no hayan cambiado el proceso de extracción, desde tiempos tempranos hasta el Período Colonial inclusive.

Lange (1970:129-130) reporta unas salinas en Bahía Salinas; sin embargo piensa que en tiempos precolombinos no estaban conformadas como tales, sino que este terreno estaba cubierto por un estero. Karolik y Yancey (1970) se refieren a este sitio como un lugar donde se extrajo sal para uso doméstico y no para comercio a gran escala.

Hay reportes de sitios arqueológicos de salinas en El Salvador (Andrews s.f.), Honduras (Baudez 1973), Guatemala (Dillon 1977; Coe y Flannery 1967) y México (Noguera 1975, Charlton 1975, Nunley 1967), en estos dos últimos países, ubicados tanto en la costa como en el interior.

Noguera (1975) en sus investigaciones en el Lago de Texcoco, logró determinar unos "tlateles" o montículos, llamados saladeras, los cuales son el resultado del sistema de extracción de sal. Estos tlateles "...se distinguen por no mostrar capas o estratos de ocupación, ni se hallan cubiertos de vegetación" (Noguera 1975:11). Otra de las características de las saladeras es que no muestran restos arquitectónicos.

Noguera observó gran cantidad de cerámica asociada a estos tlateles, la que al parecer fue empleada en la cocción del agua salada. Esta cerámica presenta impresiones verticales de textiles, tanto en su exterior como en su interior. También tienen imperfecciones irregulares en el interior, lo que evidencia la manufactura por modelado y no por enrollado; además, no posee soportes ni tapas. Son ollas grandes en forma de cono con base hemisférica, cuyas dimensiones son las siguientes: el diámetro del borde es de 51.5cm, la altura del borde es de 5cm, el espesor de los tiestos varía entre los 0.4cm y 0.8cm, y la altura de la vasija es de 12.5cm (Noguera 1975:131-132), dimensiones que en términos generales concuerdan con la cerámica de acabado tosco de Salinas. El hecho de que exista tanta agrupación de tiestos, lo explica por la fractura de las vasijas para sacar la sal de los moldes (Noguera 1975:131).

Por otro lado, Coe y Flannery (1967) reportaron un complejo de localidades manufactureras de sal para el Período Formativo Tardío, en el área de Ocos, en la costa Pacífica de Guatemala, tomando como un indicador se basaron en la presencia de una cerámica tosca, gruesa y superficie no pulida.

Finalmente Baudez (1973) hace referencia a un sitio de salinas localizado en el Golfo de Fonseca, en Honduras. Este sitio también reporta una cerámica de acabado tosco e irregular, con forma de tazon hemisférico grande con asas verticales; el diámetro de este varía entre los 16cm y 28cm y el espesor de la pared va de 6mm a 15mm. El propone la evaporación del agua marina por calentamiento como un método indígena de obtención de sal.

En Nicaragua no conocemos ningún reporte de salinas precolombinas.

CONCLUSIONES

Una vez expuestos los datos, procedemos a una interpretación preliminar del sitio, en tanto que el análisis de materiales esta inconcluso.

Las características del sitio nos indican que no es habitacional,³ pues como ya se mencionó, los sitios habitacionales de Bahía Culebra (Vidor, Puerto Culebra, Nacascolo y Papagayo) muestran grandes acumulaciones de conchas, producto de un cambio en el patrón de subsistencia generalizado en la costa noroeste de Guanacaste, que se refleja en la explotación intensiva de moluscos y recursos marinos a partir del Período Policromo Antiguo (Lange 1978a:109).

Evidentemente hay una diferencia muy grande entre los depositos de concha de esos sitios y los de G-227-Salinas.⁴ La mayor concentración encontrada en el sitio fue de 197 conchas en un nivel de 20cm por 2m x 2m;⁵ el resto de las 1281 conchas recuperadas estaban en su mayoría dispersas entre las capas de tiestos, o en concentraciones mucho más pequeñas. La presencia de estas conchas puede explicarse hipotéticamente por el consumo muy limitado y ocasional de este alimento por parte de los individuos que trabajaron en la actividad desarrollada en el sitio. Lo mismo podríamos decir de los huesos de pescado y fauna terrestre hallados.

Pailles (1978) reporta en Chiapas un sitio ubicado en una zona de estero, que así como Salinas está estructurado por lomas (montículos) distribuidos sobre una planicie, formadas a través del tiempo por la acumulación de estratos compuestos por tiestos, hornos y fogones, con pocos restos de moluscos, pescado y fauna terrestre. Atribuye a este sitio una función ligada a una actividad que requería un uso intensivo de fuego, lo que implicaba como alternativas más fuertes: (1) que allí se salara y ahumara alimentos marinos como pescado y camarón, que al procesarlos sin destasar no dejaban restos faunísticos; (2) que fuera un sitio de extracción de sal.

Por otra parte, nosotras pensamos que la asociación de hornos y fogones con la cerámica de acabado tosco en G-227-Salinas es una evidencia que asociada con la información etnohistórica, etnográfica y arqueológica de Costa Rica u otras zonas de Centroamérica y México, conduce fuertemente a definir este sitio como un lugar de producción de sal. No descartamos otras posibilidades, como por ejemplo la ofrecida por Pailles en relación al sitio que ella excavó. Pero pensamos que, en el caso de Salinas, si se hubiera realizado otra actividad, ésta se hubiera hecho simultáneamente con la extracción de sal, y no en forma excluyente.

La formación de las lomas en si, con la gran cantidad de tiestos de acabado tosco encontrados en ellas, los hornos

y los fogones, son evidentemente el resultado de un proceso de extracción de sal que debe haber sido muy parecido, o igual al descrito por Estrada y Niebla (1955:79). Esto puede explicarse así: al quebrar las ollas para extraer los panes de sal, se fueron formando las capas de tiestos (basureros de cerámica); al separar la sal de la tierra, esta se fue amontonando, formando poco a poco las lomas, como sucedía hasta hace poco en Playa Panamá (ver apartado de datos etnográficos).

Las diversas capas de tiestos están cronológicamente asociadas a los periodos Policromo Medio y Policromo Tardío, indicando una intensificación de la actividad productiva de sal en el sitio a partir del Policromo Medio, posiblemente ligada a la fuerte explotación de recursos marinos observada en Bahía Culebra en esos periodos (mas fuerte que en el Policromo Antiguo, a juzgar por la densidad de deposición en los concheros).

La presencia de cerámica decorada en el sitio es muy reducida. Una comparación hecha entre la Op. 1-A de Nacascolo (un cuadro control de 3m x 3m) y la Op. 1-A de Salinas (de 3m x 3m)⁶ nos dió porcentajes de 10.62% de cerámica decorada (incluida la policroma) para la primera y de 1.5% para la segunda. La realización de ceremonias ligadas a la actividad productiva del sitio puede ser un elemento a considerar para la explicación de la existencia de la cerámica policroma (y decorada en general) en el sitio.⁷

Sin embargo en Guanacaste, como lo han señalado Accola y Ryder (1980:77), no se han realizado estudios que expliquen la función real de las cerámicas decoradas, no sabemos por lo tanto si estas ceramicas "...eran utilizadas diariamente en la preparación y almacenaje de alimentos, o si tenían una función más ritualista" (Accola y Ryder 1980:77).

Lange (1978a:110) anota que durante el Policromo Medio aparece la primera evidencia concreta de comercio entre sitios de la costa y tierra adentro en Guanacaste, a través del descubrimiento de un conchero de 10km tierra adentro. El también sugiere que productos como pescado seco, tinte purpura y sal pudieron ser comerciados desde la costa por cerámica no culinaria y productos agrícolas del interior. Abel-Vidor (1981:91) piensa que la sal pudo haber sido un producto de comercio importante entre la zona del Golfo de Nicoya y la costa norte de Guanacaste, con las poblaciones precolombinas de Nicaragua, pues ellas carecían casi totalmente de las condiciones necesarias para producir sal en sus propias costas.

En consecuencia, el estudio de sitios que dentro de la Bahía comparten características con Salinas, tales como Iguanita Salinas y Culebra Salinas (lugares donde se reporta se extraía sal en el siglo XIX [Fradín 1891:280-281]) y también Palmares Salinas (ubicados a la orilla del estero [Figura 4.1], con mucha cerámica y poca o ninguna concha en superficie), sería necesario para determinar la importancia

que la actividad extractiva de sal pudo tener en diferentes períodos, así como las implicaciones de ello en las relaciones de comercio que se establecieron entre los sitios de la Bahía (y de la Costa de Guanacaste en general) con otras zonas de la Gran Nicoya (por ejemplo el Valle del Tempisque y Nicaragua).

Finalmente, queremos hacer notar que el entendimiento de sitios como Salinas y Monte del Barco (sitio que según Accola y Ryder [1980:77] ". . . sirvió de puesto de abastecimiento de alimentos, que se ocupaba temporalmente, con el probable fin de explotar las fluctuaciones periódicas de poblaciones de los moluscos marinos de la localidad"), son sitios que desempeñaron funciones específicas dentro de la Bahía, que contribuyen a profundizar el conocimiento que tenemos acerca del patrón de asentamiento en la Bahía de Culebra, así como también, brindar mayores elementos para comprender el desarrollo de los sitios costeros al noroeste de Guanacaste.

NOTAS

1. Como información adicional agregamos la lista de especies de moluscos identificados en G-227-Salinas.

GASTROPODOS: *Strombus* (*Strombus*) *gracilior*, *S.* (*Lentigo*) *granulatus*, *Conus* sp., *Muricanthus* sp., *Spondylus calcifer*, *Malea ringens*, *Fusinus* (*Fusinus*) *dupetitthouarse*, *Oliva* sp., *Vermetus* sp., *Pinctada Mazatlánica*, *Terebra* sp., *Turretella* sp., *Hexaplex* off., *H. erythrostomus*, y *H. sp.*

BIVALVOS: *Megapitaria aurantiaca*, *M. squalida*, *M. sp.*, *Dosinia ponderosa*, *Trachycardium* (*Mexicordia*) *panamense*, *T.* (*Trachycardium*) *consors*, *Hexaplex regius*, *Arca* (*Arca*) *pacífica*, *Chione* (?*Chione*) *subimbricata*, *Chione* (*Chione*) *undotella*, *Eucrassatella* (*Hybolophus*) *gibbosa*, *Anadara* (*Larkinia*) *multicostata*, *Argopecten circularis*, *Arcidas* (*Megapitaria*) *aurantiaca*.

2. "En muchos puntos del Océano Pacífico, especialmente en Costa Rica, Nicaragua y San Salvador, se prepara también la sal de este modo primitivo; aunque la mayor parte de la que hoy día se consume, viene del extranjero, que se prefiere por lo barata. A pesar de lo peligrosas que son estas salinas por lo malsanas, aún hay gente que se dedica á tan riesgoso tráfico, que bastantes vidas arrebatada á estos países, sin embargo ya son pocos los que se dedican á tan peligrosa especulación y pronto desaparecerá por la competencia de la sal extranjera" (León Fernández 1881:6).

3. Alternativa que se ofrece junto con la de extracción de sal, en el informe de la prospección de Bahía de Culebra (Lange 1979b:70).

4. Accola y Ryder (1980:77) se refieren a G-227-Salinas (Panamá Salinas en ese artículo) como un sitio con depósitos importantes de conchas, de hasta 100cm de profundidad, y lo

comparan con los concheros de sitios como Vidor, Puerto Culebra, Papagayo y Nacascolo. Ni la información obtenida por nosotras, ni los pocos datos que tenemos de las excavaciones de 1973 permiten respaldar esa información.

5. Para establecer una comparación entre la cantidad de conchas encontrada en este nivel de Salinas y la de un nivel de un conchero en otro sitio, se tomaron los datos de Accola y Ryder (1980) de un conchero en Monte del Barco. El nivel de Salinas es de 20 y contenía 197 conchas en un cuadro de 2m x 2m, y el de Monte del Barco de 24 y contenía 1155 conchas en un cuadro de 1m x 1m. Al reducir todo a unidades cúbicas se determinó una densidad de .00024 en el nivel de Salinas y de .0048 en el de Monte del Barco.

6. Estos porcentajes se sacaron de una cuantificación entre los 13 niveles (de 20cm cada uno) de la Op. 1-A de Nacascolo, un cuadro de 3m x 3m, y los primeros niveles (de 20cm cada uno) de la Op. 1-A de Salinas, también un cuadro de 3m x 3m.

7. Dada la importancia que la sal tenía en tiempos precolombinos en muchos pueblos, se tiene conocimiento de actividades ceremoniales ligadas a su producción. Mendizabal tomado de Noguera (1975:142) de "Huixtocihuatl o Uixtocihuatl, venerada durante el mes de Tecuilhuitontli que corresponde a la época anual cuando las mareas inundan los esteros donde se forman las salinas naturales de las costas. Uixtocihuatl era adorada por todos los pueblos nahuas, y su culto era muy popular. Los grandes señores les dedicaban solemnes ceremonias en agradecimiento por haberles proporcionado el control de las salinas y, por lo tanto, de la sal. A su vez los comerciantes le rendían un muy reverente culto, en un ayuno de sal y chile antes de iniciar sus expediciones y la casta sacerdotal practicaba la abstinencia de sal como rito especial."

AGRADECIMIENTOS

Queremos dar nuestro sincero agradecimiento a todas las personas que de una forma u otra han colaborado para que esta investigación se llevara a cabo. Al Dr. Michael Snarskis por las sugerencias hechas tanto durante la investigación como a este artículo. Al Arq. Edgar Allan Jenkins de la U.C.L.A. por su participación y colaboración en las excavaciones. Al Dr. Frederick Lange que nos hizo múltiples y oportunos comentarios al artículo. Al Lic. Ricardo Vázquez por la información brindada sobre Nacascolo y la discusión de ideas con él sostenida. A Charío Soto, Senen, Gerardo y Javier Rodríguez, por la información suministrada sobre el proceso de extracción de sal en Playa Panamá durante este siglo. Maritza Rodríguez y Paquita Cruz ayudaron con las fotos y figuras. Finalmente queremos agradecer a Ana C. Rodríguez por las correcciones hechas a la redacción de este artículo, y a la Lic. Teresita Aguilar por la identificación de las especies de moluscos.

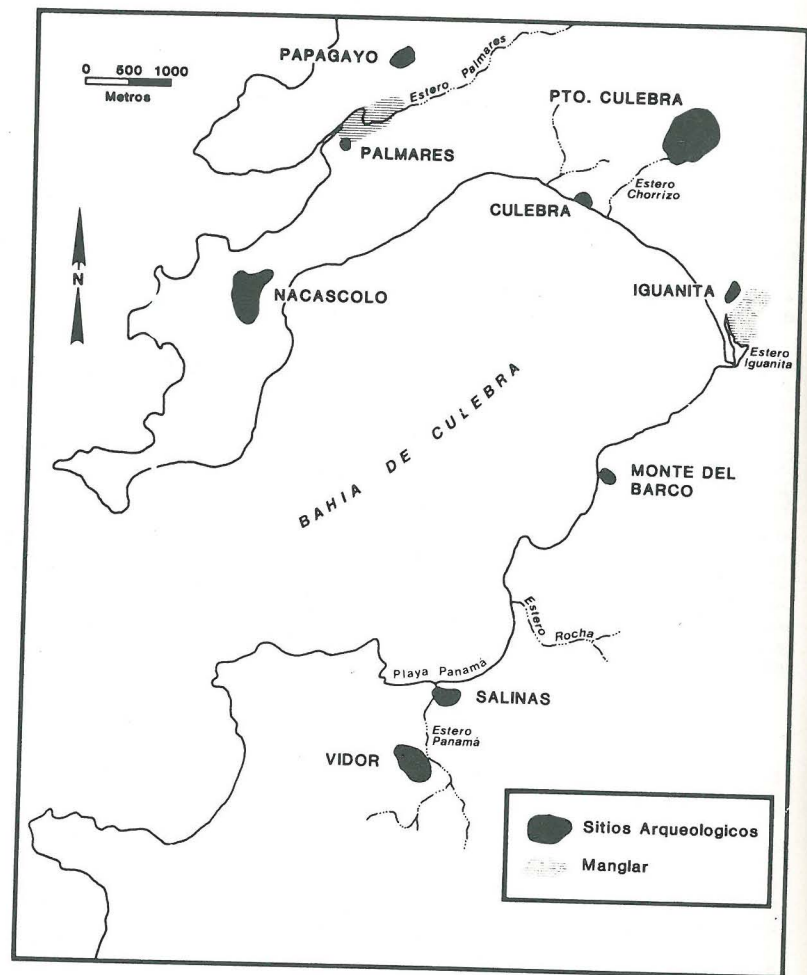


Figura 4.1 Sitio Salinas, Bahía Culebra.

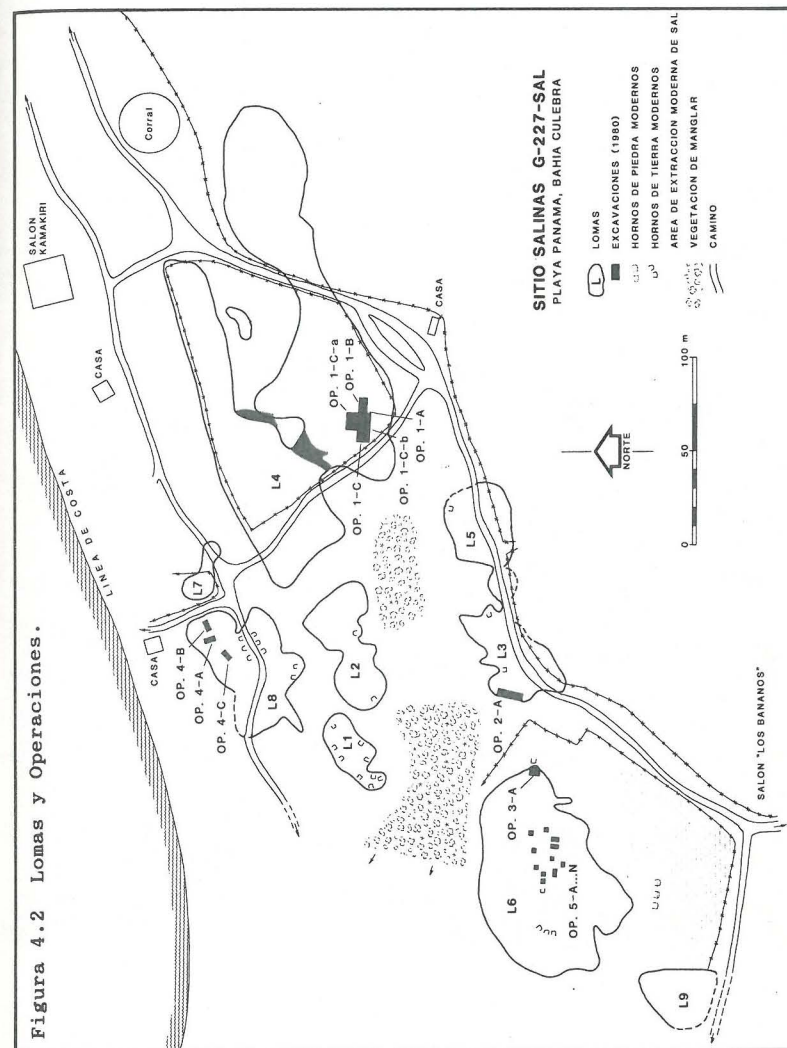


Figura 4.2 Lomas y Operaciones.

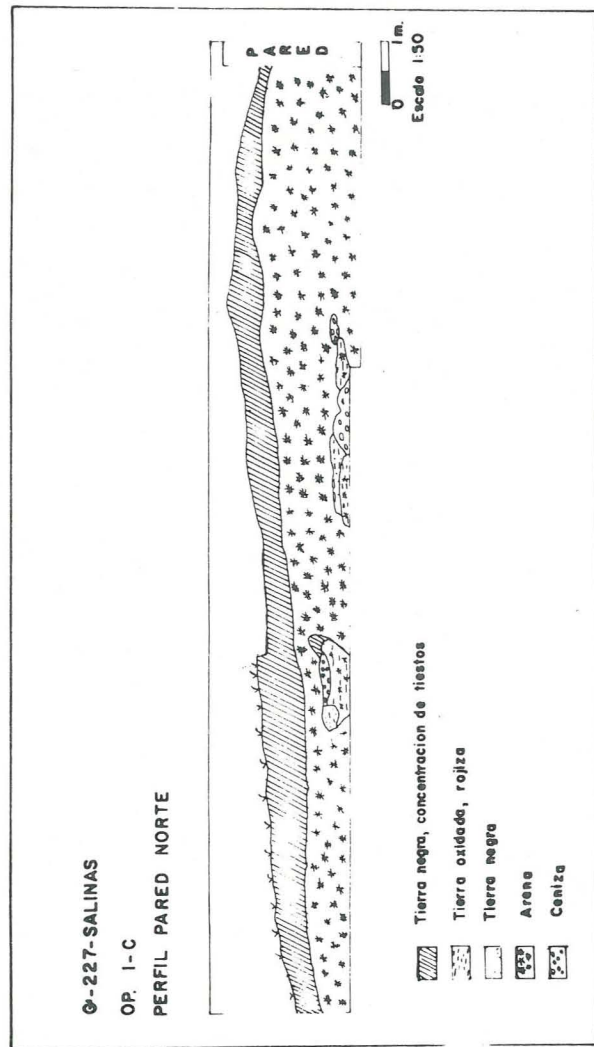


Figura 4.3 Horno de estructura ovalada, Op. 1-A, Loma 4.

pagina 61: Figura 4.4 Perspectiva horizontal de capa de
tiestos, Op. 1-C, Loma 4.



Figura 4.5 Perfil de la pared norte, Op. 1-C.



PERFIL PARED OESTE
G-227-SALINAS
Operaciones 5-M y 5-N

- TIERRA ARENOSA CAFE CLARO MEZCLADA
- TIERRA OXIDADA ROJIZA
- TIERRA ARENOSA CAFE CLARO CON CARBON
- TIERRA CAFE OSCURA
- TIERRA ARENOSA CAFE CLARO
- CAPA DE TIESTOS EN TIERRA NEGRA
- CAPA DE TIESTOS EN TIERRA ARENOSA CAFE CLARO
- CAPA DE TIESTOS EN TIERRA CAFE OSCURO

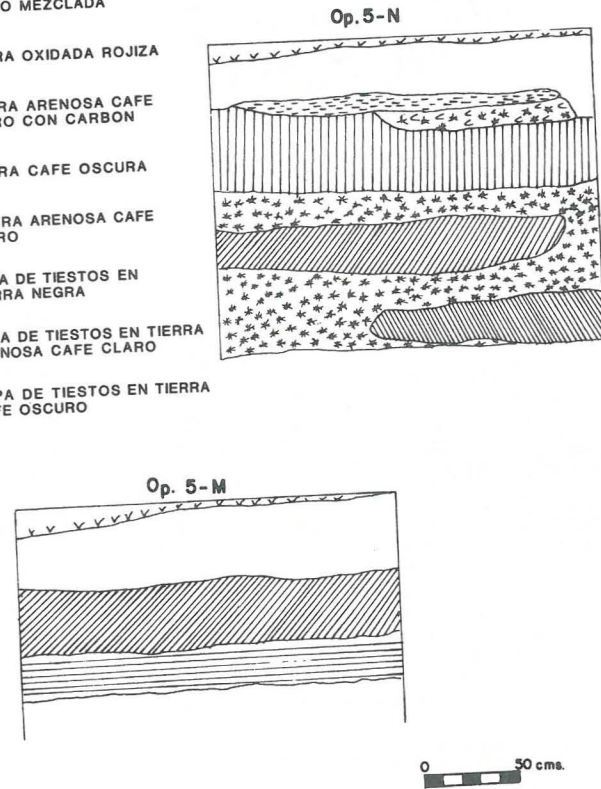


Figura 4.6 Perfil de la pared oeste, Ops. 5-M y 5-N.

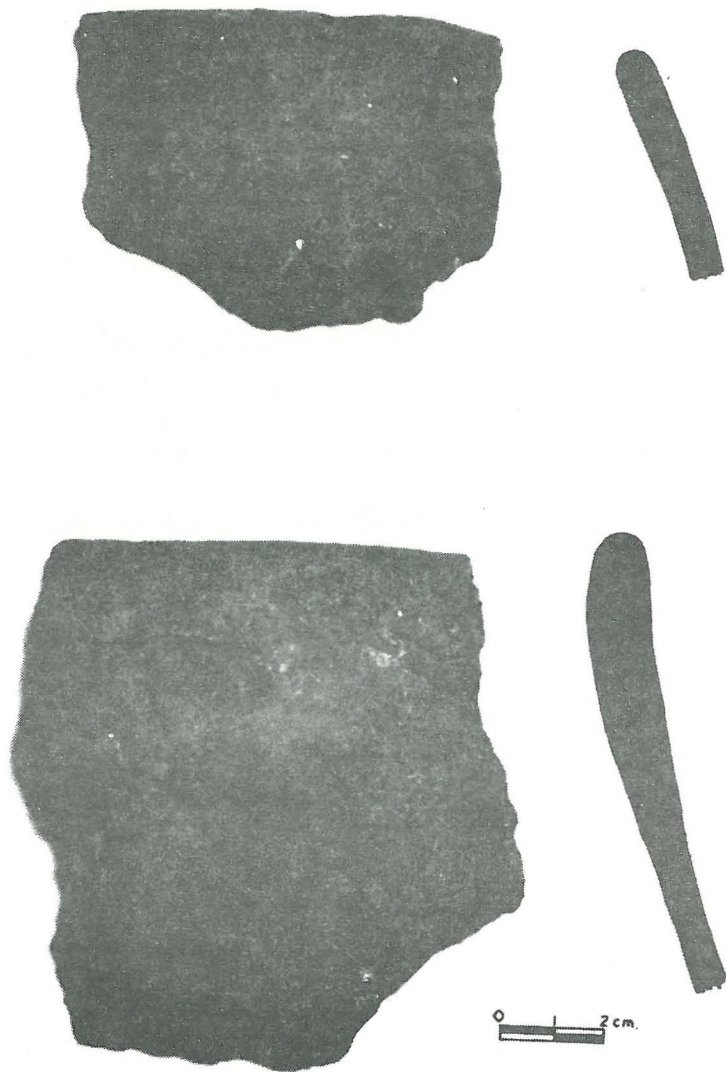


Figure 4.7 Cerámica de acabado tosco, G-227-Salinas.

pagina 65: Figura 4.8 Foto de una loma en formación producto de la extracción de sal, a principios de este siglo.

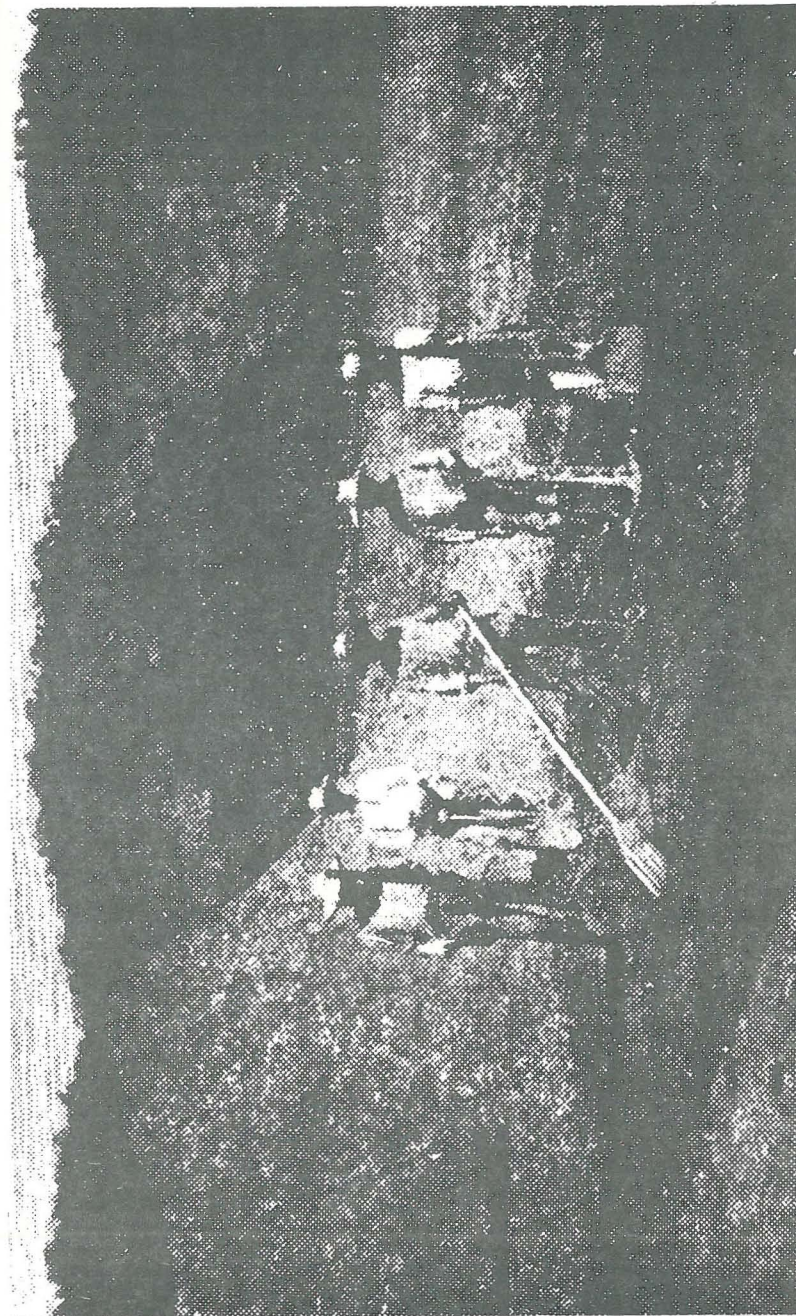


Figura 4.9 Horno utilizado actualmente en la extracción de sal en Playa Panamá (Bahía Culebra).

